

LA IMPORTANCIA DE UNO

Juan 1:45-46, 49 • Mateo 13:45-46.

INTRODUCCIÓN:

Tendemos a pensar que “uno” es algo pequeño e insignificante. ¿Quién querría solo una galleta? ¿Cuál es el valor de un solo dólar? Pero, la Biblia nos habla constantemente de “uno”. Una perla, una gran recompensa, una oveja perdida, un hijo pródigo.

Los discípulos de Jesús a menudo subestimaban el valor de “uno”. Una invitación a la iglesia, un mensaje de esperanza, un vecino, un compañero de trabajo, un amigo, etc. ¿Puedes imaginar lo que significa que una persona haya llegado a Cristo gracias a tu invitación y a que le testificaste?

El evangelio hace todo esto posible. Es el “Poder de Dios para la salvación” (Romanos 1:16). En el mismo pasaje, Pablo dijo: “No me avergüenzo del evangelio”.

PASAJE PRINCIPAL:

“Felipe buscó a Natanael y le dijo: ‘Hemos encontrado a Jesús de Nazaret, el hijo de José, aquel de quien escribió Moisés en la ley, y de quien escribieron los profetas’. ‘¡De Nazaret!’ —replicó Natanael—. ‘¿Acaso de allí puede salir algo bueno?’ ... ‘Rabí, ¡tú eres el Hijo de Dios! ¡Tú eres el Rey de Israel!’ —declaró Natanael”. (Juan 1:45-46, 49, NVI).

“También se parece el reino de los cielos a un comerciante que andaba buscando perlas finas. Cuando encontró una de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró”. (Mateo 13:45-46, NVI).

RESUMEN DEL PASAJE:

I. COMPROMÉTETE A SER UN TESTIGO INTENCIONAL.

Esto va a requerir que seas intencional. No es algo que sucederá por accidente. Necesitarás ser responsable para poder cumplir con tu compromiso. Necesitarás compañeros que te acompañen en la misión y, también, necesitarás madurez para formar discípulos y poder perseverar en la misión de llevar a otras personas a experimentar la transformación de vida que ofrece el evangelio. Aquellos que aceptan la identidad de Cristo también abrazarán esta importante misión: compartir a Jesús con los demás.

II. VE Y COMPARTE.

1. Como discípulo, o seguidor de Jesús (miembro de la iglesia) invita a alguien no creyente (no salvo) a desayunar, a comer o a cenar durante este año. Comparte tu testimonio y comparte la historia del evangelio.
2. Invita a un familiar y a un amigo del vecindario a tu casa. Pídele a uno de los miembros de tu familia que cuente su historia de cómo llegó a Cristo delante de tu amigo.
3. Invita a una persona no creyente (que no es salva) a que asista contigo a la iglesia. Pedro invitó a Andrés para que conociera a Jesús.

DESAFÍO

- Cada uno traiga a uno

“Ustedes mismos son nuestra carta, escrita en nuestro corazón, conocida y leída por todos. Es evidente que ustedes son una carta de Cristo, expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios viviente; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne, en los corazones”. (2 Corintios 3:2, NVI).

III. RECONOCE LAS EXCUSAS Y ARREPIÉNTETE POR PONERLAS.

1. APATÍA ESPIRITUAL

Esto sucede cuando no obedecemos. Una falta de crecimiento lleva inexorablemente a que disminuya nuestro deseo de compartirle sobre Cristo a los demás.

2. CRECER EN INCLUSIÓN

El paradigma que dice: “todas las religiones llevan a Dios”, es una idea predominante en la actualidad. En ocasiones, esta visión afirma que Jesús no es el único camino a la salvación y que la misma se puede encontrar en otras “buenas religiones”. Se trata de una creencia sutil que dice que de alguna forma los “buenos” seguidores llegarán al cielo sin participar de una verdadera conversión cristiana.

3. NO CREER EN EL INFIERNO

Esto socava el sentido de urgencia para poner nuestra fe únicamente en Cristo. Debemos escapar de la ira de Dios y Jesús es el único refugio..

4. ESTAR DEMASIADO OCUPADO

Los no creyentes necesitan que les hablemos acerca de Jesús. Esto debe ser parte de nuestra lista de cosas por hacer. ¿Qué prioridad le das a alcanzar a los perdidos?

5. MIEDO AL RECHAZO

Hay investigaciones que muestran que solo uno de cada cuatro no creyentes, evitará hablar sobre temas de fe; mientras que el 75% restante, estará dispuesto a hablar del tema. Las pocas personas que tengan una actitud antagónica no te estarán rechazando a ti, su rechazo será simplemente un reflejo de algo que aconteció en su pasado.

6. DESEO DE SER TOLERANTE

En cierto sentido, el evangelio es intolerante. El único y verdadero Dios insiste en que no puede haber otros dioses. Él es un Dios celoso. El mensaje cristiano habla de un “camino angosto”, de que “no hay otro nombre bajo el cielo” y que “Yo soy el camino...”

7. PERDER EL HÁBITO DE DAR TESTIMONIO

Puede que por muchas razones hayas dejado de dar testimonio. ¡Dar testimonio es una disciplina que puedes recuperar!

8. NO RENDICIÓN DE CUENTAS

Tener a alguien a quién rendirle cuentas puede incrementar tu entusiasmo para dar testimonio.

9. NO INVITAR

¿Cuándo fue la última vez que invitaste a un no creyente a la iglesia? ¿Te has ofrecido para llevar a alguien a la iglesia o reunirte con esa persona? Es un gesto muy sencillo que puede tener un resultado significativo.

10. LA IGLESIA NO ES INTENCIONAL PARA ALCANZAR A LOS PERDIDOS

Se dice que se necesitan 85 miembros de una iglesia para alcanzar a una persona que no es salva. ¡Qué proporción más triste! Las iglesias deben recuperar su pasión por los perdidos.

CONCLUSIÓN:

1. ¿Serás intencional?

2. ¿Serás responsable?

3. ¿Serás maduro como un hacedor de discípulos?